



COMITÉ PARA EL DESARROLLO
(Comité Ministerial Conjunto
de las
Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo
para la
Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo)



DC2006-0018
15 de septiembre de 2006

NOTA DEL PRESIDENTE DEL BANCO MUNDIAL

Se adjunta una nota del Presidente del Banco Mundial, Paul Wolfowitz, para la 74.^a reunión del Comité para el Desarrollo, que se celebrará el lunes 18 de septiembre de 2006 en Singapur.

* * *

**NOTA DEL PRESIDENTE AL COMITÉ PARA EL DESARROLLO
18 DE SEPTIEMBRE DE 2006**

—oOo—

Introducción

1. Un año después de las cumbres de Gleneagles y de las Naciones Unidas, es el momento oportuno para tomar nota de los progresos realizados en el programa del desarrollo. Los países en desarrollo han disfrutado de un notable período de fuerte crecimiento. Según las previsiones, la actividad de los países de ingreso bajo y mediano crecerá un 6,8% este año, quinto año consecutivo de fuerte crecimiento. Prácticamente todas las regiones en desarrollo, con inclusión de África, han conseguido resultados satisfactorios. No obstante, el entorno mundial no será, probablemente, tan favorable en el futuro como lo ha sido en los últimos años. En fechas más recientes, la subida de los precios del petróleo ha dado lugar a presiones presupuestarias adicionales en muchos países en desarrollo.

2. No podemos descuidarnos. Ha llegado la hora en que todos, los donantes y los países asociados, debemos hacer realidad los compromisos contraídos o reafirmados en las cumbres de Gleneagles y de las Naciones Unidas, hace un año.

Supervisión de los progresos

3. Permítanme, antes de nada, una breve información sobre la situación del Grupo del Banco. Hemos avanzado satisfactoriamente con respecto al ambicioso programa que nos fijamos en las últimas Reuniones Anuales. El conjunto del Grupo del Banco, en cuanto institución bancaria y organismo de desarrollo, goza de una sólida posición. El financiamiento del Banco ha alcanzado un total de US\$14.200 millones, lo que representa una subida del 3,7%, la mayor de los siete últimos años. La AIF ha conseguido un año récord, con US\$9.500 millones de financiamiento, y los compromisos de la CFI crecieron un 25%, situándose en US\$6.500 millones, mientras que el OMGI otorgó US\$1.300 millones en concepto de garantías. Esa sólida situación financiera nos permitió transformar nuestra ventaja en una oportunidad para nuestros clientes más pobres y aportar un volumen récord de US\$950 millones en apoyo de la AIF. Ello debería interpretarse como un ejemplo de nuestro compromiso con la AIF que otros donantes deberían seguir, y no como sustituto de otras contribuciones de los donantes.

4. Los resultados financieros son importantes, pero el Grupo del Banco debe rendir también cuentas de su contribución a los resultados en términos de desarrollo. Creo que hemos establecido un rumbo firme en las cuestiones normativas, lo que permitirá mejorar el desempeño del Grupo del Banco y conseguir resultados sólidos. Entre los aspectos más destacados del año pasado, cabe señalar que trabajamos con denuedo y eficacia para ultimar la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral de tal manera que se mantenga la solidez financiera de la AIF al mismo tiempo que se consigue un alivio significativo para los prestatarios, que estarán mejor preparados para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio (ODM). Realizamos importantes contribuciones frente a la amenaza de la gripe aviar. Hemos incrementado nuestros esfuerzos en el sector de la infraestructura, en particular cuando hemos visto nuevas oportunidades. Por ejemplo, para atender las necesidades tanto de infraestructura como de empleo, estamos ahora en las fases finales de elaboración de una iniciativa innovadora de respuesta rápida en pequeña

escala y de base comunitaria en Liberia. Esperamos también reforzar nuestro apoyo a la infraestructura, en particular con nuestros nuevos esfuerzos aprobados este año para ofrecer financiamiento subnacional. La asociación BIRF-CFI en el terreno del financiamiento subnacional es uno más de los procedimientos que estamos utilizando para tratar de introducir innovaciones que permitan atender las nuevas necesidades de desarrollo. En este contexto, confío en que la labor de la Comisión sobre crecimiento y desarrollo que he establecido nos permita comprender mejor qué es lo que funciona satisfactoriamente y cómo podemos respaldar mejor los esfuerzos para crear empleo y ofrecer oportunidades a nuestros países asociados.

Plan de Acción para África: progresos y desafíos

5. Durante mi visita a África, este verano, pude conversar directamente con muchos líderes africanos que manifestaron su compromiso por combatir la pobreza, acelerar el crecimiento y reforzar la gestión de gobierno y la rendición de cuentas. Hace un año, ustedes respaldaron el Plan de Acción para África. Como solicitaron entonces, ofreceremos información más completa sobre la ejecución del Plan en las próximas reuniones de primavera, pero desearía presentar ahora algunas reflexiones preliminares sobre los progresos conseguidos y sobre los desafíos que nos esperan.

6. Hemos realizado notables progresos. El Banco ha incrementado sus inversiones en infraestructura, que han pasado de US\$600 millones (ejercicio de 2000) a US\$1.500 millones anuales (ejercicio de 2006). Entre los ejercicios de 2005 y de 2006, los compromisos en infraestructura subieron un 15%. En todas nuestras actividades de infraestructura, no sólo en África, estamos tratando de extraer enseñanzas de la experiencia. Un estudio presentado en febrero, *Infrastructure: Lessons from the Last Two Decades of World Bank Engagement*, ha dado lugar a una serie de importantes conclusiones en materia de políticas, en particular sobre la importancia de i) definir mejor las prioridades de la inversión en infraestructura; ii) evitar políticas que produzcan resultados regresivos; iii) reevaluar el análisis del espacio fiscal para el financiamiento del sector público, y iv) adelantarse a los posibles problemas relacionados con el sistema de gobierno y la corrupción. Los proyectos aprobados en el ejercicio de 2006 tratan de hacer llegar el servicio de abastecimiento de agua a 1.750.000 africanos. No obstante, las inversiones en infraestructura para el transporte, la electricidad y el abastecimiento de agua no se ven limitadas por la falta de ideas o de oportunidad, sino por la escasez de recursos. Se observa una necesidad particular de recursos para las inversiones regionales en infraestructura.

7. En el terreno de la salud, en el ejercicio de 2006 el Programa reforzado de lucha contra el paludismo comprometió US\$172 millones en ocho países. Se trata de un buen punto de partida, pero la parte difícil no ha hecho más que comenzar: en colaboración con otros donantes, estamos tratando no sólo de identificar cuánto se está gastando sino también de establecer una coordinación eficaz para medir nuestros resultados colectivos en la lucha contra un peligro mortífero pero solapado, que acaba con la vida de un niño africano cada 30 segundos.

8. En lo que respecta al género, en 20 países se está progresando hacia el logro del ODM de la igualdad de género en la educación primaria, y 21 países están tratando de incrementar el número de escaños parlamentarios ocupados por mujeres, pero es mucho lo que queda todavía por hacer para eliminar los obstáculos a la potenciación económica de la mujer, y no sólo en África. En todas las esferas, debemos tratar de estrechar la relación entre el aumento de los recursos y la mejora de los resultados.

9. En mis viajes a los países africanos he podido comprobar directamente que las empresas rentables que crean empleo y consiguen colocar productos en el mercado son un requisito fundamental para mejorar las condiciones de vida de los pobres. Estoy también convencido de que estamos realizando progresos en nuestro apoyo al desarrollo del sector privado en África, aunque hay que hacer todavía mucho más. África está en proceso de reforma. Aunque a la mayor parte de los países africanos les queda todavía mucho en este terreno, el hecho es que han comenzado a avanzar. Este año, dos tercios de los países africanos realizaron al menos una reforma, frente al 50% del año pasado. En nuestro informe *Doing Business*, en el que se establecen puntos de referencia sobre la reglamentación de las empresas en 175 economías, se observa que África está en el tercer lugar entre las regiones por lo que se refiere al ritmo de sus mejoras, precedida únicamente de Europa oriental y Asia central y de las economías de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Me he comprometido a reforzar las sinergias dentro del Grupo del Banco Mundial para ayudar a los gobiernos a generar reformas que creen un mejor entorno para el espíritu de empresa y la inversión. En ese sentido, me complace observar que la CFI y la AIF han forjado una asociación eficaz en apoyo del desarrollo de las empresas y la reducción de los costos de la actividad empresarial. La CFI ha incrementado notablemente su inversión y asistencia técnica en África. Los compromisos subieron de US\$445 millones en el ejercicio de 2005 a US\$700 millones en el de 2006. El número de países afectados ha aumentado en los tres últimos años. En 2003, la CFI tenía nuevas inversiones en ocho países. Al final del ejercicio de 2006, tenía nuevas inversiones en 17 países y programas en que se combinaba la inversión con la asistencia técnica en 26 países. Se han emprendido actividades en países que han salido de conflictos, como la República Democrática del Congo y Liberia, para evaluar las oportunidades y preparar los planes de acción en orden a una futura intervención del sector privado. En el ejercicio de 2006, el financiamiento del Grupo del Banco Mundial para el desarrollo del sector privado (con exclusión de la infraestructura) creció US\$216 millones con respecto al ejercicio de 2005. Se han llevado a cabo evaluaciones sobre el clima para la inversión en 12 países, y se prevé que este número se duplique en los próximos 15 meses. Además, me complace observar que el Fondo catalizador del crecimiento en África, mecanismo que trata de movilizar a otros interesados en el desarrollo dentro de cada país o de respaldar programas regionales, con un planteamiento integrado para conseguir resultados específicos, está ya en marcha, y se están preparando los primeros proyectos.

10. De todas formas, quedan todavía problemas. La falta de capacidad limita considerablemente las posibilidades de África de alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio, en particular en el sector de la salud, en el que queda todavía mucho por hacer para reforzar los sistemas sanitarios de los países, cuya importancia es decisiva en la lucha contra el VIH-SIDA y el paludismo. Debemos también hacer más para mejorar el sistema de gobierno y el desarrollo de la capacidad con el fin de realizar inversiones públicas eficaces. Los progresos de la productividad agrícola son también lentos, y el Banco debe acelerar sus actividades de análisis y financiamiento en esas áreas.

11. Desearía destacar que hemos identificado oportunidades en los países de África, en los casos en que la ampliación inicial es al mismo tiempo viable y deseable, y en los que consideramos que es posible absorber y utilizar satisfactoriamente un aumento significativo de la asistencia. En Burkina Faso, Ghana, Mozambique, Rwanda y Tanzania hemos formulado planes en los que se observa que un aumento inicialmente modesto de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) con respecto a los niveles actuales podría ser absorbido eficazmente y daría lugar a notables mejoras en los resultados en términos de desarrollo. No obstante, muchos países africanos,

incluso los que obtienen resultados relativamente positivos, han conseguido poco o ningún progreso en los niveles de la asistencia externa. El Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) convocó en el mes de mayo una primera reunión de “recursos y resultados” para Ghana, pero hasta ahora se ha obtenido poca respuesta de los donantes. El compromiso y apoyo colectivo a estos “procesos de recursos y resultados” en los países será un instrumento importante a medida que los países y los asociados en el desarrollo especifiquen sus programas ampliados, con inclusión de las cuestiones relacionadas con la gestión macroeconómica, los resultados y la ejecución. A raíz de mis contactos durante los 12 últimos meses con autoridades, empresarios, líderes de la sociedad civil y agricultores de África, me he ido convenciendo cada vez más de que tenemos una oportunidad sin precedentes de conseguir progresos reales en África, trabajando en estrecho contacto con los africanos. Debemos aprovechar esa oportunidad. Para ello, será fundamental que se hagan realidad los compromisos contraídos el último año por los donantes y los países en desarrollo.

Compromisos de 2005 sobre la deuda, la ayuda y el comercio: resultados heterogéneos

12. *Alivio de la deuda.* Me complace comunicar que la plena aplicación de la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral (IADM) tuvo lugar el 1 de julio de 2006. En el marco de la IADM, la AIF ofrecerá aproximadamente US\$36.500 millones en concepto de alivio de la deuda durante más de 40 años en beneficio de los 40 países pobres muy endeudados (PPME) identificados. Gracias a la Iniciativa, los 20 PPME que han alcanzado el punto de culminación recibirán US\$350 millones adicionales de alivio del servicio anual de la deuda, a partir de este ejercicio económico.

13. Ahora debemos cerciorarnos de que el alivio de la deuda ofrecido por la IADM sea verdaderamente adicional de los demás flujos de ayuda, en concordancia con los compromisos de los donantes. Debemos también comprobar que la nueva acumulación de deuda que se produzca en los países después de la IADM se gestione atentamente y no eche por tierra las perspectivas económicas a largo plazo. Tendremos la oportunidad de examinar estas cuestiones en el almuerzo del Comité.

14. *Asistencia para el desarrollo.* El año pasado, los países donantes prometieron incrementar significativamente la ayuda con el fin de permitir a los países pobres alcanzar los ODM, lo que suponía entre otras cosas la duplicación de la ayuda a África no más tarde del año 2010, y se comprometieron con los principios de la Declaración de París para conseguir flujos de ayuda mejor armonizados y más previsibles. La puesta en práctica presenta signos diversos. Se observa cierto progreso en algunas fuentes innovadoras de financiamiento de la ayuda, como el impuesto mundial sobre los boletos aéreos, ratificado por 40 países y que, según las previsiones, generará entre €200 millones y €300 millones anualmente. Lo que se necesita ahora son esfuerzos decididos para hacer realidad los compromisos contraídos de ampliar la escala y mejorar la previsibilidad de los flujos de ayuda, y contribuir a la armonización y al logro de resultados.

15. Por primera vez, la AOD superó el año pasado la cifra de los US\$100.000 millones, habiendo pasado de US\$80.000 millones en 2004 a US\$106.000 millones en 2005. No obstante, la mayor parte de este aumento se debió al alivio de la deuda de un reducido número de países (más de US\$14.000 millones en el caso de Iraq y más de US\$5.000 millones en el de Nigeria), y quizá sea difícil mantener ese aumento. Según las previsiones, los flujos de AOD se reducirán en 2006 con respecto al máximo de 2005, a medida que disminuyan las cifras de alivio de la deuda. Posteriormente, parece cada vez más cuestionable que la comunidad internacional haga realidad

los compromisos de aumento de la ayuda contraídos el año pasado; según el CAD, los primeros indicios apuntan a que cuatro quintas partes de la duplicación de la ayuda a África quizá no tenga lugar hasta 2009-10, lo que es al mismo tiempo poco realista y problemático.

16. Podemos invertir esta tendencia. En el plano mundial, deben cumplirse los compromisos de que el alivio de la deuda ofrecido en el marco de la IADM sea verdaderamente adicional con respecto a los otros flujos de ayuda. Los reflujos no percibidos debido a la Iniciativa para los PPME y la IADM han reducido la capacidad financiera de la AIF en más de un tercio. Los donantes deben cumplir sus promesas de sustituir los reflujos de los créditos cancelados, además de sus contribuciones básicas futuras a la AIF. De lo contrario, los más pobres se verán perjudicados. Para más adelante, espero que los donantes se comprometan a conseguir una reposición generosa para la AIF-15, ya que ésta será la última oportunidad de realizar nuevos progresos hacia los objetivos de desarrollo del milenio, dados los periodos de ejecución de los proyectos de la AIF. En muchos países de ingreso bajo, la AIF es la piedra angular de la arquitectura de la ayuda. Como se indica en el párrafo 3, la AIF comprometió este año una cifra récord de US\$9.500 millones para nuevos créditos y donaciones, un 50% de los cuales tuvieron como destino África. He señalado también la transferencia récord de US\$950 millones de los ingresos del BIRF y la CFI para reforzar a la AIF. El BIRF aporta a la AIF un total sin precedentes de US\$800 millones de los ingresos netos del ejercicio de 2006, incluida una transferencia de US\$300 millones procedentes del superávit. Por primera vez, la CFI aporta US\$150 millones para programas de la AIF destinados al desarrollo del sector privado. Por otro lado —y nunca podré hacer suficiente hincapié en esto—, el Grupo del Banco no puede asumir el papel decisivo que corresponde a los donantes.

17. A pesar de este nivel de compromisos y de los progresos que están realizando los países africanos, hay todavía muchas necesidades pendientes, sobre todo en el sector de la infraestructura, que es fundamental para avanzar hacia el logro de los ODM. Para hacer mejor uso de los escasos recursos, la AIF está introduciendo un programa ambicioso basado en los resultados, tal como se define en la AIF-14. Todas las operaciones de la AIF tienen un marco bien orientado y coherente para medir los resultados, de manera que todos los programas de la AIF en los países contribuyan a mejorar los resultados fundamentales en términos de desarrollo.

18. El aprovechamiento de las oportunidades iniciales de éxito ayudará a conseguir mayor impulso. Como ya hemos dicho, observamos ejemplos positivos en muchas regiones y casos en que los recursos adicionales podrían conseguir una real contribución al desarrollo.

19. La ayuda es especialmente eficaz cuando está adecuadamente coordinada y armonizada con las prioridades de los países, orientada al logro de resultados y es previsible. Los compromisos de la comunidad internacional por mejorar la eficacia de la ayuda todavía deben traducirse sistemáticamente en medidas concretas. Mirando hacia el futuro, los esfuerzos deben proponerse como objetivo mejorar la aplicación en los países y aprovechar las buenas prácticas. Espero con interés la tercera mesa redonda sobre la gestión de los resultados en términos de desarrollo que tendrá lugar el próximo mes de febrero en Viet Nam. Para eliminar los impedimentos al progreso, debemos conseguir claros compromisos de los donantes que favorezcan los planes de los países y que asignen responsabilidades con respecto a la ejecución de los programas. Si todos los donantes tratan de hacer un poco de todo, habrá lagunas y duplicación de esfuerzos. Sé que todos queremos hacerlo mejor.

20. La Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos es un buen ejemplo de la manera en que la comunidad internacional puede abordar mejor, de manera coordinada, uno de los principales desafíos del desarrollo. Como se señala en el informe de situación distribuido al Comité para el Desarrollo (*Informe de situación sobre la Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos*), el modelo de la iniciativa de vía rápida está dando resultado. Muchos países en desarrollo están cumpliendo con su parte del pacto: están preparando planes fiables, aplicando mecanismos locales de rendición de cuentas y aumentando la inversión interna en educación. También es alentador el éxito logrado en materia de mejora de la armonización de los donantes en el terreno, y varios donantes han anunciado aumentos considerables de las inversiones en educación. El interrogante que se plantea ahora es cómo podemos movilizar los recursos que necesitaremos de los presupuestos internos y de los donantes, algunos de los cuales ya han dado señales de sus intenciones positivas. La inversión en educación es fundamental para el futuro, tanto de las personas como de los países, y espero que podamos aprovechar las deliberaciones que tendrán lugar en la mesa redonda sobre la educación y en el Comité para el Desarrollo para acordar el camino a seguir, especialmente para lograr financiamiento previsible a largo plazo y la mejora de la calidad del rendimiento educativo.

21. *Ronda de Doha para el Desarrollo*. En relación con el pacto encaminado hacia el desarrollo, tal vez corramos ahora el mayor riesgo de experimentar un gran revés respecto de su componente del comercio. Sinceramente espero que la suspensión de las negociaciones de Doha sea tan sólo una pausa. Si las negociaciones no se reanudan pronto, habremos perdido una oportunidad importante de impulsar la economía mundial y, en especial, de mejorar las perspectivas de crecimiento de los países más pobres. Si no existe un acceso real de los países en desarrollo a los mercados, la ayuda no puede redundar en un desarrollo sostenible a largo plazo. Cualquiera sea el resultado, la comunidad internacional debería insistir en prestar “ayuda eficaz para el comercio” y en brindar a los nuevos exportadores, sobre todo de África, verdaderas oportunidades de mercado para generar crecimiento y empleos. Hay muchas posibilidades de oportunidades nuevas de comercio en África. Los bancos y las empresas de África han sido los más activos (representaron las dos terceras partes de los volúmenes en el ejercicio de 2006) en utilizar el Programa mundial, por valor de US\$500 millones, de financiamiento para el comercio, puesto en marcha por la CFI en 2005 para respaldar el comercio Sur-Sur y Norte-Sur, al otorgar garantías a los bancos y anticipos en efectivo para la prefinanciación de exportaciones. Se puede hacer más en lo que respecta a la asistencia relacionada con el comercio. Hemos distribuido un informe de antecedentes sobre el comercio (*Programa de Doha para el Desarrollo y ayuda para el comercio*) en el que se examinan los progresos en la materia realizados por el Banco y el Fondo y las opciones para respaldar los proyectos regionales relacionados con el comercio, así como también el estado de la puesta en práctica de las recomendaciones para reforzar el Marco integrado para la asistencia técnica relacionada con el comercio.

Refuerzo del compromiso del Banco Mundial con los países asociados del BIRF

22. Me complace que tengamos la oportunidad de discutir el cambio de funciones del Grupo del Banco como proveedor de servicios financieros, conocimientos, pensamiento estratégico y función de convocatoria para sus asociados de ingreso mediano y de mercados emergentes. En estos países vive la mayoría de los pobres del mundo, y la función que cabe al Grupo del Banco es respaldar firmemente sus constantes esfuerzos por lograr el crecimiento sostenible y la reducción de la pobreza. Por otra parte, ellos comparten con todos nuestros países miembros la responsabilidad por elecciones que también serán cruciales para la eficacia con que se aborden

cuestiones importantes regionales y mundiales. Por último, ellos mismos son depositarios de una amplia experiencia en lo que da o no da resultado en materia de desarrollo, y han de lograrse importantes beneficios encauzando esta experiencia en beneficio de los países que se encuentran en una etapa anterior de superación de los obstáculos al crecimiento y la participación.

23. Muchos países de ingreso mediano han logrado profundas mejoras en la gestión económica y de gobierno en los dos últimos decenios, las que les permiten estar en mejores condiciones para aprovechar los recursos estratégicos, intelectuales y financieros que el Grupo del Banco tiene para ofrecer. El interrogante que se plantea al Grupo del Banco es cómo administrar y prestar sus recursos para satisfacer mejor las necesidades de esos países.

24. El documento que hemos distribuido (*Refuerzo del compromiso del Banco Mundial con los países asociados del BIRF*) para que sirva de base a nuestro debate es el resultado de extensas consultas celebradas durante el año pasado con los países asociados del BIRF, otros bancos multilaterales de desarrollo y asociados bilaterales y multilaterales en la tarea del desarrollo. El mensaje resultante de estas consultas fue claro: los países asociados valoran los productos y servicios del BIRF, pero quieren mejores servicios: más adaptación a sus necesidades, flexibilidad y oportunidad; reducción de los costos que entrañan las relaciones con el BIRF, y la posibilidad de acceder, en algunos casos, a servicios independientes. Quieren que los conocimientos mundiales especializados del Banco se apliquen con flexibilidad a sus prioridades de desarrollo, en constante evolución. Además, existe la idea compartida de que el Banco debería actuar cada vez en mayor medida para el conjunto de sus miembros y ayudar a abordar las cuestiones mundiales incipientes.

25. El documento contiene varias propuestas, que espero que el Comité apruebe, destinadas a aumentar la eficacia del BIRF para alcanzar estos objetivos. Entre dichas propuestas se encuentran: acordar estrategias de asociación con los países que sean más acertadas y flexibles; reducir el costo que entraña la relación con el Banco racionalizando los procedimientos internos de la institución; en la medida de lo posible, ayudar a los países asociados a mejorar sus normas sobre adquisiciones para que sean de un nivel equiparable a las normas establecidas por el Banco, y hacer selectivamente un mayor uso de los sistemas nacionales cuando éstos se ajusten a normas verificables y convenidas mutuamente para asegurar su aplicación efectiva; simplificar la fijación del precio de los préstamos; crear formas de financiamiento que sean de acceso más fácil e idear nuevas maneras de ayudar a los países que encaren crisis externas; incorporar en las actividades habituales de la institución la participación del BIRF en la organización y administración de financiamiento para el sector público a nivel subnacional; prestar servicios especializados remunerados, independientes del financiamiento, en mayor escala donde el Banco cuente con ventajas comparativas, y aprovechar mejor las sinergias existentes entre las diferentes instituciones que integran el Grupo del Banco. En el curso del año que viene y con la ayuda del Directorio Ejecutivo llevaremos estas propuestas a la práctica con varias acciones específicas. También espero que los miembros del Comité y los países que representan presten un apoyo más directo, cuando sea necesario, por ejemplo, a las propuestas encaminadas a reforzar la cooperación entre los asociados en la tarea del desarrollo dentro de este grupo de países; preparar una lista de opciones para combinar el apoyo en condiciones concesionarias de los donantes con los préstamos de los bancos multilaterales de desarrollo para sectores relacionados con cuestiones importantes que hacen a los bienes públicos o a la accesibilidad, y preparar opciones de financiamiento para tareas mundiales de elevada prioridad.

Buen gobierno y lucha contra la corrupción

26. En las reuniones de primavera, ustedes solicitaron al Banco que presentara una estrategia amplia para el buen gobierno y la lucha contra la corrupción. Como el mal gobierno y la corrupción socavan el desarrollo, el fortalecimiento de la gestión pública y la reducción de la corrupción son partes fundamentales de la misión del Banco de reducir la pobreza. La estrategia expuesta en el documento que hemos distribuido (*Intensificación de la labor del Grupo del Banco con respecto al buen gobierno y la lucha contra la corrupción*) se basa en un decenio de experiencias y hechos observados a nivel mundial, incluida la labor desarrollada por muchos miembros del Comité para el Desarrollo. En dicha estrategia también se tiene en cuenta una ronda preliminar de consultas con partes interesadas externas, otros bancos multilaterales de desarrollo y organizaciones de la sociedad civil. El objetivo es contar con Estados aptos, responsables y con capacidad de respuesta que puedan prestar servicios sostenibles a los pobres, promover el crecimiento impulsado por el sector privado y combatir eficazmente la corrupción. Esta estrategia tiene por objeto asegurar un trato equitativo a todos los países asociados sobre la base de un enfoque más objetivo, sistemático y armonioso. También denota un enfoque progresivo: no esperamos que todos los países alcancen un nivel de perfección de un día para el otro, sino que procuramos su participación para lograr firmes avances.

27. El enfoque propuesto se basa en una estrategia en tres frentes que se refuerzan mutuamente: a nivel de los proyectos, a nivel nacional y a nivel mundial. Nuestra estrategia tiene por objeto intensificar activamente y en mayor escala nuestro compromiso con nuestros países asociados y los donantes bilaterales en cuestiones de buen gobierno y lucha contra la corrupción, a través de un enfoque sistemático en todas las estrategias de asistencia a los países. Intensificaremos nuestros esfuerzos por el lado de la oferta para crear capacidad en los Estados, incluida la reforma de la administración pública, la gestión de las finanzas públicas y las adquisiciones. Sin embargo, los desafíos que plantean la corrupción y la gestión de gobierno suelen estar muy arraigados en la sociedad, y los enfoques basados en la oferta solamente suelen ser insuficientes para mejorar la gestión de gobierno. En consecuencia, dentro de su mandato, el Grupo del Banco Mundial ampliará su labor por el lado de la demanda para fortalecer la transparencia, participación y supervisión, a través de iniciativas que abarcan al parlamento, la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales, los medios de difusión, las comunidades locales y el sector privado. A nivel de los proyectos, nuestro objetivo es asegurar que los aspectos relativos al buen gobierno se integren desde un principio en la preparación de los proyectos; también intensificaremos la labor de detección de actos de corrupción así como la supervisión y el cumplimiento de las normas para combatir la corrupción, especialmente respecto de las actividades donde se presentan altos riesgos. A nivel mundial, nuestra estrategia tiene por objeto reforzar nuestras asociaciones bilaterales y multilaterales —y nuestro compromiso con el sector privado en la lucha contra la corrupción—, con miras a promover la labor coordinada de los donantes, especialmente en los medios de elevado riesgo.

28. Creo que esta estrategia representa un importante avance para el Banco, sobre la base de las labores realizadas en los últimos 10 años. Espero que el Comité apoye este enfoque coherente, equilibrado y progresista. Teniendo en cuenta el acuerdo de los ministros y sus comentarios, así como consultas más amplias con las partes interesadas externas, prepararemos directrices claras para las operaciones.

Marco de inversiones para la energía limpia y el desarrollo

29. Se ha solicitado al Banco su cooperación con nuestros miembros para preparar un marco de inversiones para la energía limpia para el desarrollo. Hemos distribuido un informe de antecedentes (*Un marco de inversiones para la energía limpia y el desarrollo: Informe de situación*) en respuesta a la solicitud formulada por el Comité en nuestra última reunión de que examináramos, en estrecha coordinación con nuestros asociados, los instrumentos financieros actuales, teniendo en cuenta el papel que cumple el sector privado, y estudiáramos el posible valor de los nuevos instrumentos financieros para acelerar las inversiones en energía limpia. Esta labor se basa en el informe presentado al Comité para el Desarrollo en las reuniones de primavera celebradas en abril de 2006. Nuestro examen de los recursos e instrumentos, de las instituciones financieras internacionales y los sectores público y privado, disponibles actualmente, como los del FMAM, pueden reforzarse e incrementarse para lograr un mayor impacto en el desarrollo de mercados de inversiones en eficiencia energética y algunas tecnologías de energía renovable, aunque hace falta más para lograr un avance significativo en la transición hacia una economía de bajo nivel de emisión de carbono. Para estimular las inversiones privadas y que sea previsible un mercado viable del carbono, con participación del sector privado, hacen falta un marco reglamentario mundial estable de largo plazo, y responsabilidades diferentes. Sobre la base de este diagnóstico, en el documento se propone el desarrollo de varias opciones para aumentar el acceso a la energía limpia. Creo que todas estas propuestas merecen ser consideradas seriamente.

30. El acceso a la energía también es crucial para el desarrollo y el crecimiento económico. En el informe se brindan nuevas opciones en materia de políticas para suministrar financiamiento en los países en desarrollo y para satisfacer la demanda de energía limpia, sobre todo en África al sur del Sahara. Con miras al futuro, los biocombustibles como el etanol pueden representar una proporción creciente de la combinación energética utilizada en los países en desarrollo. Analizaremos la manera de reforzar la cooperación en materia de biocombustibles entre los países en desarrollo y entre éstos y las naciones industrializadas. En el informe también se analiza la cuestión de la adaptación a un clima más variable. Se utilizarán estudios analíticos, el fortalecimiento de la capacidad, donaciones del FMAM y financiamiento limitado para desarrollar enfoques novedosos de adaptación a fin de evaluar los riesgos que las condiciones climáticas actuales y futuras plantean para el desarrollo e internalizarlas en la planificación del desarrollo y las inversiones en él.

31. Con su asesoramiento y apoyo recomendamos que la labor complementaria se lleve a cabo con la cooperación de otros bancos multilaterales de desarrollo y comprenda: i) seguir desarrollando opciones de financiamiento en respaldo de la transición hacia una economía de bajo nivel de emisión de carbono; ii) movilizar la asistencia de los donantes para el Plan de acción para el acceso a la energía en África, y iii) formular estrategias, instrumentos y financiamiento para hacer frente al desafío de la adaptación. La segunda reunión ministerial del diálogo de Gleneagles, cuya realización está prevista para los días 3 y 4 de octubre de 2006 en México, será otro acontecimiento importante donde podrán discutirse estas actividades.

Asociaciones

32. En todas estas actividades, el Banco no actúa solo. Actuamos junto con nuestros países miembros y con otros organismos multilaterales y bilaterales. Juntos somos más eficaces que si actuáramos por separado. Espero con gran interés las conclusiones del Comité de examen

externo que Rodrigo de Rato y yo establecimos para examinar la relación de colaboración entre el Banco y el Fondo. Procuramos reforzar nuestra ya excelente coordinación y cooperación con el Fondo, mientras que mantenemos el principio de asociación basada en un liderazgo que responda a los conocimientos especializados y las ventajas comparativas, y no a ninguna división rígida de esferas de interés o entre países. De hecho, nuestros accionistas esperan que ambas instituciones complementen sus esfuerzos. Además, mientras buscamos mejorar nuestra modalidad de cooperación entre el Banco y el Fondo, intentamos hacer lo mismo respecto de nuestras asociaciones con otros bancos multilaterales de desarrollo, la OCDE y otros agentes con miras a la consecución de nuestro objetivo general de reducir la pobreza.

Representación y participación

32. Para la credibilidad y efectividad de nuestras dos instituciones, reviste importancia vital que todos los países miembros tengan representación e influencia equitativas. En el pasado reciente ustedes habían respaldado medidas que se han aplicado plenamente para reforzar los recursos de personal y las pertinentes capacidades de las oficinas de los Directores Ejecutivos, mediante un programa de adscripción en el cual ya han participado 43 funcionarios de países en desarrollo y en transición. Podemos y debemos hacer más. Es mi opinión que deberíamos seguir considerando seriamente todas las opciones de aumento de la participación en nuestras instituciones de los países para los que nuestro éxito tanto representa. Respaldo plenamente los esfuerzos encaminados a introducir reformas en las cuotas del FMI, a fin de que tengan una mejor representación y participación los países de ingreso bajo, así como los de mercados emergentes, que están cumpliendo un papel de creciente importancia en la economía mundial. También estamos esforzándonos por lograr una mayor diversidad de personal del Banco. Tengo sumo interés en colaborar con los accionistas del Banco a fin de asegurar que en la dirección del Banco haya la debida representación y participación.

Conclusión

33. Nuestra reunión se celebra en momentos en que se observan avances significativos en el programa mundial de desarrollo, impulsados por el crecimiento espectacular registrado en Asia, y la promesa de más progresos en algunos de los países más pobres del mundo. Sin embargo, los desafíos siguen siendo enormes y sólo puede abordárselos eficazmente con el esfuerzo conjunto de todos nosotros, países desarrollados y en desarrollo, donantes y beneficiarios, gobiernos e instituciones multilaterales y la sociedad civil. Me impresionó la labor cumplida por el Comité para el Desarrollo el año pasado al convertir la propuesta del G-8 sobre el alivio de la deuda en lo que nuestro entonces Presidente, Trevor Manuel, denominó el acuerdo del G-184. En el curso del año pasado, al trabajar con el Directorio Ejecutivo —que representa a los 184 accionistas—, me impresionó la capacidad de esta institución para convocar a la gente con el objetivo común de brindar a los ciudadanos más pobres del mundo las oportunidades que necesitan para tener una vida mejor. Estoy seguro de que estas reuniones en Singapur representarán un avance de esos esfuerzos y espero con interés nuestras discusiones.